



# ROSARIO

Contemplativo

eBook



CLICKTOPRAY eROSARY

Por la Paz en el Mundo



Red Mundial de Oración del Papa



## Índice

### [Ayudas para el rezo del Rosario por la paz](#)

- [1. Descubre una oración del corazón](#)
- [2. Ora al ritmo de las palabras](#)
- [3. Entra en el Rosario contemplativo](#)

### [Relatos gozosos del Evangelio](#)

- [1. La Anunciación – según San Lucas 1, 26 -38](#)
- [2. La visita de María a Isabel – según San Lucas 1, 39- 45](#)
- [3. El nacimiento – según San Lucas 2, 1-20](#)
- [4. La presentación del niño en el Templo – según San Lucas 2, 21-26](#)
- [5. El niño perdido y hallado en el Templo – según San Lucas 2, 41-50](#)
- [6. Oración final a la Madre de Guadalupe - Papa Francisco](#)

### [Relatos luminosos del Evangelio](#)

- [1. El bautismo del Señor – según San Mateo 3, 13 – 17](#)
- [2. Las bodas de Caná – según San Juan 2, 1-10](#)
- [3. El anuncio del Reino de Dios – según San Mateo 5. 6. 7.](#)
- [4. La Transfiguración – según San Mateo 17, 1 -13](#)
- [5. La institución de la Eucaristía – según San Mateo 26, 26 – 29](#)
- [6. Oración final a la Madre de Fátima - Papa Francisco](#)

### [Relatos dolorosos del Evangelio](#)

- [1. La oración de Jesús en Getsemaní – según San Lucas 22, 39-46](#)
- [2. La flagelación – según San Lucas 22, 63-6 y 23, 22](#)
- [3. La coronación de espinas – según San Marcos 15, 16-20](#)
- [4. Jesús con la cruz a cuestas – según San Juan 19, 16 - 17](#)
- [5. La crucifixión y muerte – según San Juan 19, 18](#)
- [6. Oración final a María en momentos difíciles - Papa Francisco](#)

### [Relatos gloriosos del Evangelio](#)

- [1. La Resurrección – según San Marcos 16, 9 ss](#)
- [2. La Ascensión – según San Mateo 28, 19 – 20](#)
- [3. La venida del Espíritu Santo – Hechos de los Apóstoles 2, 1 – 13](#)
- [4. La Asunción de la Virgen María – según San Juan 19, 25-27](#)
- [5. La coronación de María – Apocalipsis 12, 1](#)
- [6. Oración final a la Madre de Aparecida - Papa Francisco](#)

### [PODCAST](#)

[El Rosario según Francisco](#)



# ROSARIO CONTEMPLATIVO

## Ayudas para el rezo del Rosario por la paz

### ***1. Descubre una oración del corazón***

«Señor, enséñanos a orar». ¿Cómo acercarnos al corazón del Señor? Contemplando sus palabras y gestos, toda su vida. María es quien conoce mejor su corazón. Te proponemos entrar en esta oración con la Virgen María, y dejarte conducir por el Espíritu del Señor.

El Rosario es una oración sencilla que nace de la boca y del corazón del niño a su Madre. En el Rosario se «aprende de María a contemplar la belleza del rostro de Cristo y a sentir la profundidad de su amor» (San Juan Pablo II). A través del rezo del Rosario aprendemos a mirar a Jesús como María lo hizo. Ella es la primera discípula de Jesús.

Ella nos ayuda a contemplar a su hijo, a escucharle, a estar con Él y a seguirle.

Te invitamos a que «prepara tu rosario» para que esta oración te transforme el corazón. Con el rezo del Rosario puedes contemplar la vida de Jesús y aprender de su estilo y de sus gestos. Rezando el rosario, estás invitado a unir tu oración a otros hermanos y hermanas en todo el mundo que oran en sus hogares, sus trabajos, sus ambientes, colaborando en una misión de compasión por el mundo.

El Papa Francisco invita a rezar el Rosario por la paz en el mundo: «Por intercesión de la Virgen María, el Señor nos conceda ser artesanos de paz y esto comienza en casa, en la familia, en nuestras comunidades». A través de esta oración estás llamado a ser apóstol de la misión de Jesús por la oración y la ofrenda de tu vida.

***Mientras rezas el Rosario, deja que el Espíritu Santo te transforme.***

Contemplando los misterios de la vida de Jesús, tu corazón sintoniza con sus actitudes de compasión y misericordia. De esta manera, dejas que tu corazón se transforme en un corazón de discípulo, y te vas transformando en apóstol de una misión de compasión en tus ambientes y en el mundo.

### ***2. Ora al ritmo de las palabras***

***¿Sabías que rezar el Rosario puede ayudarte a dar descanso a tu corazón?***

El Rosario es una oración rítmica, musical, que da descanso al espíritu.

Al contemplar cada misterio del Evangelio, nos disponemos a rezar:

- Un Padrenuestro
- Diez Avemarías
- Un Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo

La repetición de estas oraciones dan ritmo a tu plegaria como si fuera la «respiración del alma». Es una oración de afectividad que te ayuda a mantener en el corazón las imágenes del evangelio de la vida de Jesús que estás contemplando. Es una música que despierta el corazón.

Puedes iniciar el Rosario haciendo una lectura pausada del Evangelio, de alguno de los misterios de la vida de Jesús correspondiente a ese día para tener presente esa escena mientras rezas la decena de Avemarías.

### ***3. Entra en el Rosario contemplativo***

#### ***¿Te animas a entrar en la profundidad del Evangelio con esta oración?***

Te invitamos a que entres paso a paso en la contemplación de la vida de Jesús a través del Rosario:

- Busca un rato de calma y determina cuánto tiempo deseas orar.
- Elige un lugar tranquilo y una posición corporal que te ayude a estar presente.
- Respira tranquilamente, aquieta el corazón y entra en la presencia del Señor.
- Contempla la imagen del relato del Evangelio.
- Escucha o lee pausadamente este relato.
- Haz silencio y deja que la lectura haga eco en tu corazón.
- Mientras rezas las oraciones [Padrenuestro + 10 Avemarías + Gloria] contempla la imagen e imagina lo que ocurre en este relato.

Cuando inicies el rezo de la decena lleva a tu corazón esa palabra, imagen o circunstancia de la oración que resuene en ti. Pon atención a la imagen contemplada y revívela mientras rezas el Rosario, como si estuvieras presente en aquel momento.

La clave para rezar el Rosario junto con el Evangelio está en mantener la atención en ese relato de la vida de Jesús (misterio) mientras rezas el Padrenuestro y diez Avemarías. Tienes que verlo y escucharlo, estar con Él. Después, terminas con un Gloria. Goza y siente la vida de Jesús acompañado por María.

Recuerda lo que dice Francisco: «Mientras repetimos “Ave María” meditamos los misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos de la vida de Cristo, pero también de nuestra vida, porque nosotros caminamos con el Señor».

## **Relatos gozosos del Evangelio**

Te invitamos a contemplar los relatos sobre la infancia de Jesús. Los inicios de la familia de Nazaret donde Jesús nació y vivió como uno más de su pueblo. El proyecto de amor del Padre por la humanidad se manifestó plenamente en la vida cotidiana de Jesús. También tú puedes, en tu vida diaria, unirte a la misión de Jesús en el trabajo, en tu familia, en los estudios. El Señor está presente en las personas concretas, en los lugares concretos y en las situaciones concretas. Al rezar estos misterios trae a la oración y al corazón todas las familias del mundo en su diversidad de etnias, culturas y situaciones de vida, verdaderos tesoros de la humanidad que debemos proteger de manera concreta.

### ***1. La Anunciación – según San Lucas 1, 26 -38***

El Señor ha mirado la tierra y a todos los seres humanos en ella. Nos mira desde nuestras pobrezas, necesidades y flaquezas, y mirándonos así decide que el Hijo se haga hombre y nos enseñe a vivir con su estilo, el del amor. María es la elegida para ser la madre de Jesús, hijo de Dios. Así nos dice el evangelista Lucas: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios, vas a concebir en tu seno y a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús». El Señor se acerca a cada uno de nosotros para que descubramos el camino, la verdad y la vida. Y tú estás invitado a continuar dando tu sí al Señor para que entre en tu vida, así tú podrás llevarlo a tus hermanos. El Papa Francisco nos dice que «nuestra alegría es Jesucristo, su amor fiel e inagotable». Y que nuestras vidas con libertad y alegría deben ser testimonio para quienes están alejados del Señor. Reza esta decena por los que se han alejado de la fe, para que, a través de nuestra oración y testimonio evangélico, puedan redescubrir la belleza de la vida cristiana.

### ***2. La visita de María a Isabel – según San Lucas 1, 39- 45***

Después de haber recibido la noticia de que sería la Madre de Jesús y de que su prima también esperaba un hijo, María partió sin demora a ayudar a Isabel. María es portadora de la salvación e Isabel lo sabe y lo siente, pues su bebé, Juan, se estremece de alegría en su vientre con la visita. Se encontraron dos madres, dos grandes mujeres colaboradoras de la salvación. Nos narra el Evangelio de Lucas: «En cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno». Acompaña la escena, quédate en ella, mira cómo se encuentran, conversan y gozan de compartir su alegría. Ofrece esta decena por las mujeres del mundo entero. El Papa Francisco nos dice que es innegable el aporte de la mujer en todas las áreas del quehacer humano, empezando por la familia. Hemos de solidarizarnos efectivamente por las que se encuentran en situaciones muy duras, por las que son despreciadas, marginadas, e incluso reducidas a esclavitud. Rézale a María con fe para que en todos los países del mundo las mujeres sean honradas y respetadas, y su imprescindible aporte social sea valorizado.

### ***3. El nacimiento – según San Lucas 2, 1-20***

Se acerca la hora en que el Hijo de Dios nacerá. María y José están fuera de su casa, pues han tenido que viajar a cumplir con el censo. Un establo es el lugar que han encontrado y allí preparan todo para el nacimiento. San Lucas narra en el Evangelio: «Mientras estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito». Quédate con la familia de Nazaret; el Niño ha nacido y ellos podrán necesitar de ti para que los ayudes. Imagina que estás con ellos en el pesebre. ¿En qué podrías colaborar? Al rezar esta decena recuerda lo que nos dice el Papa Francisco sobre las familias: «son un tesoro». Y nos agrega: «El ritmo de vida actual, el estrés, la presión del trabajo y también, la poca atención de las instituciones, puede poner a las familias en peligro.

Es necesario promover medidas concretas y desarrollar su papel en la sociedad con una buena política familiar». Rézale a la familia de Nazaret para que las grandes opciones económicas y políticas protejan a la familia como el tesoro de la humanidad».

### ***4. La presentación del niño en el Templo – según San Lucas 2, 21-26***

La familia de Nazaret concurre al Templo. Allí presentarán a Jesús y harán la ofrenda como lo tenía previsto la ley de Moisés. Dice el Evangelio de Lucas: «Cuando se cumplieron los días en que debían purificarse, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor». Ana y Simeón estaban allí y reconocieron en ese Niño al enviado anunciado por los profetas. El Mesías estaba allí. Simeón alzó al Niño y alabó a Dios. Otro tanto hizo Ana. Un niño trae la salvación. Sigue la escena con el corazón, alaba y agradece con Simeón y Ana por Jesús niño. El Papa Francisco nos invita a que recemos por los niños obligados a empuñar armas, como si fueran soldados. Esta decena rézala para que se respete la dignidad de los niños y se termine con esta forma de esclavitud. Pide la intercesión de Ana y Simeón para que en ninguna parte del mundo existan niños soldados.

### ***5. El niño perdido y hallado en el Templo – según San Lucas 2, 41-50***

Nos narra el Evangelio que la familia de Nazaret iba camino al Templo a la fiesta de la Pascua. Jesús tenía doce años. La caravana volvió, pero Jesús se quedó en Jerusalén. Sus padres, al darse cuenta, volvieron a buscarlo. Entra tú en la caravana e imagina que acompañas a María y a José a buscar a Jesús. Contempla cómo se sentirían, qué estarían pensando y ayúdalos a encontrar al niño. El Papa Francisco nos dice que la familia es uno de los bienes más preciosos de la humanidad. ¿Pero acaso no es el más vulnerable? Cuando la familia no es protegida y empiezan las dificultades de tipo económico, de tipo de salud, de cualquier tipo, los chicos crecen en cierta atmósfera de tristeza. Reza esta decena pidiéndoles a José y María, que saben de problemas, por todas las familias en dificultad para que reciban los apoyos necesarios, y por los niños para que puedan crecer en ambientes sanos y serenos.

## ***6. Oración final a la Madre de Guadalupe - Papa Francisco***

Bendito eres, Señor,  
Dios del cielo y de la tierra,  
que con tu misericordia y justicia  
dispersas a los soberbios  
y enalteces a los humildes;  
de este admirable designio de tu providencia nos has dejado un ejemplo sublime  
en el Verbo encarnado y en su Virgen Madre: tu Hijo, que voluntariamente se rebajó  
hasta la muerte de cruz,  
resplandece de gloria eterna  
y está sentado a tu derecha  
como Rey de reyes y Señor de señores;  
y la Virgen que quiso llamarse tu esclava,  
fue elegida Madre del Redentor  
y verdadera Madre de los que viven,  
y ahora, exaltada sobre los coros de los ángeles,  
reina gloriosamente con su Hijo, intercediendo por todos los hombres como abogada de la gracia y  
reina de misericordia.  
Mira, Señor, benignamente a estos tus siervos que, al ceñir con una corona visible  
la imagen de la Madre de tu Hijo,  
reconocen en tu Hijo al Rey del universo  
e invocan como Reina a la Virgen. Haz que, siguiendo su ejemplo,  
te consagren su vida  
y, cumpliendo la ley del amor,  
se sirvan mutuamente con diligencia; que se nieguen a sí mismos  
y con entrega generosa  
ganen para ti a sus hermanos;  
que, buscando la humildad en la tierra, sean un día elevados a las alturas del cielo, donde tú mismo  
pones  
sobre la cabeza de tus fieles  
la corona de la vida.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.

## **Relatos luminosos del Evangelio**

Iniciamos la contemplación de la Vida Pública de Jesús desde su Bautismo hasta la Última Cena. Jesús da a conocer la misión que le ha encomendado el Padre, recorriendo senderos, entrando en los pueblos, mezclándose entre la gente sencilla del lugar. En cada decena de estos misterios camina con Jesús, mira sus gestos, escucha sus palabras y aprende de su estilo. A través de este itinerario Jesús se revela. Estás invitado a amarlo y seguirlo colaborando con Él en su misión de compasión por el mundo, haciéndote responsable de tus hermanos y generando la cultura del encuentro.

### ***1. El bautismo del Señor – según San Mateo 3, 13 – 17***

El Señor inicia su vida pública y tú puedes ir con Él; puedes colocarte en la fila esperando el turno de ser bautizado con Jesús. Imagina al Señor que espera y hazte presente en la escena. Juan el Bautista al verlo le dice «“Soy yo el que necesita ser bautizado por ti, ¿y vienes tú donde mí?”». Jesús le respondió: “Deja ahora, pues conviene que así cumplamos toda justicia. Entonces Juan lo dejó”». El Padre muestra agrado por este gesto humilde de su Hijo de ser bautizado como uno de tantos en Galilea. Contempla la escena Jesús... se hace solidario con todos. Hazte tú solidario también y reza esta decena por los jóvenes de África que son la riqueza de ese continente. El Papa Francisco nos dice que «si un joven no tiene posibilidades de educación, ¿qué podrá hacer en el futuro?» Reza para que los jóvenes del continente africano tengan acceso a la educación y al trabajo en sus propios países.

### ***2. Las bodas de Caná – según San Juan 2, 1-10***

Jesús y sus discípulos concurren a una boda en la que también se encontraba su madre María. Toma parte entre los invitados y colócate a la mesa con Jesús. De pronto oyes a María que dice a su Hijo: «“No tienen vino”». Jesús le respondió: “¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora”. Pero su madre dijo a los sirvientes: “Hagan lo que Él les diga”». Una fiesta que no se agota, una alegría que no se apaga, y el agua se convierte en vino, para que la vida se siga celebrando, pues Jesús está en medio de ellos. Quédate con María y disfruta de esta escena. Recuerda lo que nos dice el Papa Francisco: “Ustedes, jóvenes, tienen en la Virgen María un motivo de alegría y una fuente de inspiración”. Reza esta decena del rosario pidiendo fuerzas para soñar y trabajar por la paz, ofreciéndola por los jóvenes, especialmente los de América Latina, para que, siguiendo el ejemplo de María, respondan al llamado del Señor con el fin de comunicar la alegría del Evangelio al mundo.

### ***3. El anuncio del Reino de Dios – según San Mateo 5. 6. 7.***

Por caminos y pueblos, el Señor va anunciando el Reino de Dios. A todos invita y a todos proclama el amor de su Padre, pero especialmente a los que son excluidos, marginados y pobres. Siéntete invitado por el Señor a escucharlo cuando dice «Bienaventurados los pobres, bienaventurados los mansos, bienaventurados los que lloran y los que trabajan por la paz. Bienaventurados seréis cuando

os injurien y os persigan, y cuando por mi causa, os acusen en falso de toda clase de males». Deja que estas palabras hagan eco en tu corazón. Reza esta decena por los laicos que están en primera línea de la vida de la Iglesia, que arriesgan, que no tienen miedo y que ofrecen razones de esperanza a los más pobres, a los excluidos, a los marginados. Pide para que los fieles laicos cumplan su misión específica, la misión que han recibido en el bautismo, poniendo su creatividad al servicio de los desafíos del mundo actual y anuncien con el ejemplo de sus vidas la presencia del Reino de Dios entre nosotros.

#### ***4. La Transfiguración – según San Mateo 17, 1 -13***

Nos dice el Evangelio de Mateo que «tomó Jesús consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte a un monte alto y se transfiguró delante de ellos». En medio de la vida cotidiana compartida con Jesús, estos tres amigos son llevados por el Señor a un sitio alto y apartado, y en ese encuentro son testigos de la divinidad del Maestro. Aquí, una vez más y como en el Bautismo, el Padre se hace presente y confirma a su Hijo. Tú también, como los discípulos, estás invitado a este encuentro personal y hondo con el Señor para escuchar al Hijo amado del Padre. Mientras rezas esta decena imagina que bajas con Jesús y los tres discípulos del monte y eres invitado a transmitir en tu vida cotidiana, la paz y la alegría vividas en este encuentro. El Papa Francisco nos invita a construir, entre todos y en toda realidad humana, la cultura del encuentro por un mundo de paz. Reza esta decena por la invitación del Papa y para que encontremos los medios, por ejemplo a través del deporte, de fomentar el encuentro fraternal y de ser un vehículo de fraternidad que contribuya a la paz en el mundo.

#### ***5. La institución de la Eucaristía – según San Mateo 26, 26 – 29***

El Señor cena con sus discípulos, sabiendo que en pocas horas se separará de ellos. Se despide en el mayor gesto de entrega, les lava los pies en señal de servicio y se queda con ellos en la Eucaristía que alimenta, da vida y fortalece. Entra con tu imaginación en esta escena y siéntate a la mesa con el Señor. Nos dice el Evangelio de Mateo que «mientras estaban comiendo, tomó Jesús pan y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: “Tomen y coman, este es mi cuerpo”». Recibe el pan y la invitación de Jesús para que, a través de una misión de compasión por el mundo, tu vida sea una permanente eucaristía. Reza esta decena por los sacerdotes que en el altar consagran diariamente el Cuerpo y la Sangre del Señor. El Papa Francisco nos recuerda que recemos por los sacerdotes que viven con fatiga y en la soledad el trabajo pastoral, para que se sientan ayudados y confortados por la amistad con el Señor y con los hermanos.

#### ***6. Oración final a la Madre de Fátima - Papa Francisco***

¡Salve, Madre del Señor,  
Virgen María, Reina del Rosario de Fátima!  
Bendita entre todas las mujeres,  
eres la imagen de la Iglesia vestida de luz pascual,

eres el orgullo de nuestro pueblo,  
eres el triunfo frente a los ataques del mal.  
Profecía del Amor misericordioso del Padre,  
Maestra del Anuncio de la Buena Noticia del Hijo,  
Signo del Fuego ardiente del Espíritu Santo,  
enséñanos, en este valle de alegrías y de dolores,  
las verdades eternas que el Padre revela a los pequeños.  
Muéstranos la fuerza de tu manto protector.  
En tu Corazón Inmaculado,  
sé el refugio de los pecadores  
y el camino que conduce a Dios.  
Unido a mis hermanos,  
en la Fe, la Esperanza y el Amor,  
me entrego a ti.  
Unido a mis hermanos, por ti, me consagro a Dios,  
Oh, Virgen del Rosario de Fátima.  
Y cuando al final me veré envuelto por la Luz que nos viene de tus manos,  
daré gloria al Señor por los siglos de los siglos.  
Amén.

## **Relatos dolorosos del Evangelio**

Iniciamos la contemplación de la pasión y muerte de Nuestro Señor. El Señor da su vida para la salvación del mundo. Contemplándolo a Él en su entrega por todos sin excepción, somos invitados a salir de la globalización de la indiferencia, de la mentalidad del egoísmo y la exclusión que fomentan la cultura del descarte. Ofrece estos misterios para que la pasión del Señor nos ayude a que se instale en nuestra vida y nuestros ambientes la revolución de la ternura y nos habituemos a lavar los pies unos a otros.

### ***1. La oración de Jesús en Getsemaní – según San Lucas 22, 39-46***

El Señor inicia sus horas más dolorosas. Sabe que la soledad y el abandono serán sus compañeros en su camino de entrega total. Jesús sabe también que es un momento esencial en el designo de amor del Padre por la humanidad, que ha encarnado en su vida durante tantos años. Por eso, como siempre lo hace en los momentos decisivos, se abre a su Padre, orando de rodillas. Disponte a acompañar a Jesús en estas horas, que se hace solidario con todos los hombres y mujeres de todos los tiempos en sus dolores, persecuciones y sufrimientos. El Evangelio de Lucas nos dice que Jesús rezaba así a su Padre: «Padre, si quieres, aparta de mí esta cáliz; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya». Reza esta decena por quienes son perseguidos por su fe. Nos dice el Papa Francisco que muchas personas son obligadas a abandonar sus casas, sus lugares de culto, sus tierras, sus afectos, con motivo de su fe. Son perseguidos y ejecutados por ser cristianos. Reza para que estas personas experimenten el apoyo de todas las iglesias y comunidades por medio de la oración y de la ayuda material.

### ***2. La flagelación – según San Lucas 22, 63-6 y 23, 22***

La situación de injusticia llega a lo ridículo; nada tiene sentido, todo es confusión, griterío y absurdo. En medio de este circo que entretiene al pueblo y asegura las torcidas intenciones del poder de turno, Jesús es brutalmente azotado. Nos dice San Juan en el Evangelio: «Pilatos tomó a Jesús y mandó azotarlo». El Maestro no responde nada, solo calla. Quédate con Él y acompaña su silencio y su dolor. Sin embargo, frente a las injusticias vividas por los demás, Jesús nunca se calló. ¿Cómo vives tú las injusticias del mundo? El Papa Francisco denuncia las injusticias y nos pide actuar, por ejemplo, contra la trata humana: «Aunque tratemos de ignorarlo, la esclavitud no es algo de otros tiempos. Ante esta trágica realidad, no podemos lavarnos las manos si no queremos ser, de alguna manera, cómplices de estos crímenes contra la humanidad. No podemos ignorar que hoy hay esclavitud en el mundo, tanto o más quizás que antes. Ofrece esta decena y reza con toda la Red Mundial de Oración del Papa por la acogida generosa de las víctimas de la trata de personas y de la prostitución forzada y de la violencia».

### ***3. La coronación de espinas – según San Marcos 15, 16-20***

La entrega silenciosa va cobrando profundidad y hondura en el corazón de Jesús. La divinidad se esconde y el Señor sufre en su carne y en su espíritu por el dolor de los que ama. Él elige aceptar hasta las últimas consecuencias su condición humana. El Señor, con su dolor, se hace solidario con nuestros dolores. Sufre al ver nuestra violencia, al ver cómo nos destruimos y nos dividimos, y aunque nos muestre toda la profundidad del amor, de la paz, de fraternidad, sufre al ver que rechazamos la vida y continuamos siendo cómplices del mal con nuestras incoherencias... «Es una absurda contradicción», dice el Papa, «hablar de paz, negociar la paz y, al mismo tiempo, promover o permitir el comercio de armas». Las guerras, ¿son guerras por problemas o son guerras comerciales para vender estas armas en el comercio ilegal y para que se enriquezcan los mercaderes de la muerte? «Acabemos con esta situación». Reza esta decena por los responsables de las naciones, «para que se comprometan con decisión a poner fin al comercio de las armas, que causa tantas víctimas inocentes».

### ***4. Jesús con la cruz a cuestas – según San Juan 19, 16 - 17***

El Señor va camino a la cruz. En este doloroso recorrido encontrará a su Madre, a las fieles mujeres que lo acompañaron, a algunos amigos. El evangelista San Juan nos dice: «Tomaron pues a Jesús que, cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota». Imagina la escena y colócate al costado del camino para acompañar el paso del Maestro con tu oración y tu amor por Él. Reza este misterio por tantos que emigran a otras tierras en búsqueda de esperanza. Nos dice el Papa Francisco que debemos pasar de la indiferencia y del miedo a la aceptación del otro. Reza por los países que acogen a gran número de refugiados y desplazados, para que no estén solos en esta tarea y sean apoyados en su esfuerzo de solidaridad.

### ***5. La crucifixión y muerte – según San Juan 19, 18***

El Evangelio de San Juan narra que «Allí crucificaron a Jesús, junto con otros dos, uno a cada lado de él». Quédate allí junto a la cruz con Jesús, con su Madre y las mujeres. Haz silencio y acompaña la escena. Jesús es crucificado por amar a los que nadie quería amar, al huérfano, a la viuda, al leproso, a la prostituta, a los cobradores de impuestos. Jesús muere por amor a todos y amando a todos. Nos dice el Papa Francisco que la humanidad vive una crisis que no es solamente económica y financiera... también es ecológica, educativa, moral, humana. Cuando hablamos de crisis, hablamos de peligros, pero también de oportunidades. ¿Cuál es la oportunidad?: la de ser solidarios. Reza esta decena para que cada uno, en sus ambientes, haciendo bien lo que le toca, contribuya al bien común y a la construcción de una sociedad que ponga al centro la persona humana.

### ***6. Oración final a María en momentos difíciles - Papa Francisco***

Santa María, llena de la Presencia de Dios, durante los días de tu vida aceptaste con toda humildad la voluntad del Padre,

y el Maligno nunca fue capaz de enredarte con sus confusiones.  
Ya junto a tu Hijo intercediste por nuestras dificultades y,  
con toda sencillez y paciencia,  
nos diste ejemplo de cómo desenredar la madeja de nuestras vidas.

Y al quedarte para siempre como Madre Nuestra,  
pones en orden y haces más claros los lazos que nos unen al Señor.

Santa María, Madre de Dios y Madre Nuestra,  
Tú que con corazón materno desatas los nudos  
que entorpecen nuestra vida,  
te pedimos que recibas en tus manos  
a... (diga su nombre completo)  
y me libres de las ataduras  
y confusiones con que hostiga el que es nuestro enemigo.

Por tu gracia, por tu intercesión, con tu ejemplo,  
líbranos de todo mal, Señora Nuestra,  
y desata los nudos que impiden que nos unamos  
a Dios, para que, libres de toda confusión y error,  
lo hallemos en todas las cosas,  
tengamos en Él puestos nuestros corazones  
y podamos servirle siempre en nuestros hermanos.  
Amén.

## **Relatos gloriosos del Evangelio**

La Resurrección del Señor es el centro de la contemplación de estos misterios. El Padre ha resucitado al Hijo y ha confirmado de este modo el estilo de vida de Jesús y su misión. La muerte ha sido vencida y no tiene la última palabra. La promesa y la esperanza se abren para quien cree en Jesús Vivo y Resucitado. La paz y el oficio de consolar es lo que Jesús Resucitado lleva a sus apóstoles y amigos. Y a todos ellos envía a una misión de compasión por el mundo. Lleva, a la contemplación de estos misterios, el mundo que el Señor tanto ama, para que a partir de una conversión que nos una a todos cuidemos nuestra tierra, herencia común, y a todos sus habitantes.

### ***1. La Resurrección – según San Marcos 16, 9 ss***

El Señor ha vencido a la muerte y sus amigos son los primeros en saberlo. A San Ignacio de Loyola le gustaba pensar que Jesús resucitado salió primero al encuentro de su Madre. El evangelista Marcos nos dice que «Jesús resucitó en la madrugada, el primer día de la semana, y se apareció primero a María Magdalena...», y las mujeres que lo seguían. Y también «estando a la mesa los once discípulos, se les apareció...». Los apóstoles lo reconocen en esos encuentros y Jesús resucitado los envía en misión a continuar lo que habían comenzado juntos: «Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva a toda la creación... en mi nombre expulsarán demonios, hablarán en lenguas nuevas, tomarán serpientes en sus manos». Hoy también eres enviado como discípulo misionero, como apóstol, a colaborar en la misión de compasión por el mundo haciendo presente a Jesucristo en tus ambientes. El Papa Francisco nos dice que vivimos en ciudades que construyen torres, centros comerciales, hacen negocios inmobiliarios... pero abandonan a una parte de sí en las márgenes, las periferias. Masas de personas sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Reza esta decena por aquellos que están agobiados, especialmente los pobres, los refugiados y los marginados, para que encuentren acogida y apoyo en nuestras comunidades.

### ***2. La Ascensión – según San Mateo 28, 19 – 20***

Jesús Resucitado volvió con el Padre, y los apóstoles y las mujeres fueron testigos. El evangelista Mateo nos cuenta que antes de partir les dijo: «Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y estad seguros de que yo estaré con vosotros día tras día, hasta el fin del mundo». El Señor te dice a ti estas cosas y te invita a ser su apóstol en tus ambientes, para que estés dispuesto a embarcarte en una misión de compasión abierta al mundo, a las muchas necesidades de tantas personas. Necesitamos «leer desde dentro» lo que el Señor nos pide, para vivir en el amor y ser continuadores de esta su misión de amor. El tiempo en el que vivimos nos exige desarrollar una profunda capacidad para discernir, de entre todas las voces, cuál es la voz del Señor que nos conduce a la Vida y la voz que nos libra de caer en la «cultura de la muerte». Reza esta decena para

que toda la Iglesia reconozca la urgencia de la formación en el discernimiento espiritual, en el plano personal y comunitario.

### ***3. La venida del Espíritu Santo – Hechos de los Apóstoles 2, 1 – 13***

El Señor Resucitado envía a sus apóstoles en misión y, para fortalecerlos y confirmarlos, les da el Espíritu Santo que los renueva, los conforta y les da luz. Este don les permitirá a los apóstoles continuar la misión de Jesucristo con fidelidad y perseverancia, adaptándose a las circunstancias a su paso. En el libro de los Hechos de los Apóstoles, San Lucas nos narra que «entonces quedaron todos llenos de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse». Imagina la escena de gozo ante la visita del Espíritu consolador que ayuda a mirar la realidad y trabajar en ella con el estilo de Jesús. Pide su venida y su luz en el mundo actual. Reza esta decena pidiendo por el mundo digital y el uso de las redes sociales para que sirvan a la misión de Jesús. El Papa nos dice que Internet es un don de Dios y una gran responsabilidad que abre posibilidades de encuentro y solidaridad. Reza para que las redes sociales no anulen la propia personalidad, sino que favorezcan la solidaridad y el respeto del otro en sus diferencias.

### ***4. La Asunción de la Virgen María – según San Juan 19, 25-27***

Nuestra Madre ha sido preservada y llevada al Cielo. Ha pasado a disfrutar de la vida plena de Dios y desde allí nos cuida y nos ayuda en el camino de la vida. Ella ha sido la elegida del Padre para ser Madre de su Hijo y Madre de todos los hombres y mujeres. Toma unos minutos para pensar que nuestra Madre está con Cristo inseparablemente unida a Él. Contempla la escena del Evangelio de Juan y deja que las palabras resuenen en tu corazón: «Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: “Mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa». Aprovecha esta decena para pedir a María, que es Madre, por toda la Iglesia para que la proteja de las acechanzas del mal. En tiempos de tormenta y de crisis, el Papa nos pide rezar un Rosario diario para que la Virgen María proteja a la Iglesia.

### ***5. La coronación de María – Apocalipsis 12, 1***

Es bonito pensar en esta afirmación: María, una mujer, una de las nuestras, además de ser nuestra Madre y Madre del Señor, es Reina. El libro del Apocalipsis nos trae una descripción de esta visión: «Apareció en el cielo un signo sorprendente: una Mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y tocada con una corona de doce estrellas». Contempla una imagen de María que te despierte amor y devoción y tenla cerca al rezar esta decena. María quiere reinar en tu vida y llevarte cerca del corazón de su Hijo. Reza esta decena por Asia, un enorme continente con una variedad de culturas, tradiciones, religiones y etnias, para que María se muestre Madre y Reina allí entre poblaciones tan numerosas. Reza especialmente por los cristianos de Asia para que favorezcan el diálogo, la paz y la comprensión mutua, especialmente con aquellos que pertenecen a otras religiones.

## ***6. Oración final a la Madre de Aparecida - Papa Francisco***

Madre Aparecida, tal como vos un día,  
así hoy me siento yo delante de ti y de mi Dios,  
que nos propone para la vida  
una misión cuyos contornos y límites desconocemos,  
cuyas exigencias apenas vislumbramos.  
Pero en nuestra fe de que para Dios nada es imposible,  
tú, Madre, no dudaste y yo tampoco puedo dudar.  
“He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra”,  
de igual manera Madre, como tú, yo abrazo mi misión,  
coloco mi vida en vuestras manos, para que vayamos tú, Madre, y tu Hijo,  
a caminar juntos, creer juntos, luchar juntos, vencer como siempre juntos;  
caminantes, tú y tu Hijo.  
“Mujer he aquí a tu hijo, hijo he aquí a tu Madre”.  
Madre Aparecida, un día llevaste a tu Hijo al templo para consagrarlo al Padre,  
para que fuese completamente disponible para la misión.  
Llévame al mismo Padre, conságrame a Él con todo lo que soy  
y con todo lo que tengo. Aquí estoy, envíame.  
Madre de Aparecida, pongo en vuestras manos,  
para que la eleves ante el Padre, nuestra juventud,  
vuestra juventud, la Jornada Mundial de la Juventud.  
Cuánta fuerza, cuánta vida, cuánto dinamismo que brota y explota  
y que puede estar al servicio de la vida de la humanidad.  
Padre, acoge y santifica a tu juventud.  
Finalmente, Madre, te pedimos permanece aquí, siempre  
acogiendo a vuestros hijos y a vuestras hijas peregrinos,  
pero también ven con nosotros, estate siempre a nuestro lado y acompaña nuestra misión,  
la familia grande de los devotos, principalmente cuando más nos pesa la cruz. Sustenta nuestra  
esperanza y nuestra fe.  
“Sé fiel hasta la muerte y te daré la corona de la vida”.  
Amén.

# PODCAST

## *El Rosario según Francisco*

*«El Rosario es la oración que acompaña siempre mi vida; también es la oración de los sencillos y de los santos... es la oración de mi corazón».*

*«Queridos jóvenes, cultiven la devoción a la Madre de Dios con el rezo cotidiano del Rosario».*

*«Que este sencillo rezo mariano les indique a ustedes, queridos jóvenes, el camino para interpretar la voluntad de Dios en sus vidas. Amen este rezo, queridos enfermos, porque lleva consigo la consolación para la mente y el corazón. Que se vuelva para ustedes, queridos recién casados, un momento privilegiado de intimidad espiritual, en su nueva familia».*

*«En los misterios del Rosario, contemplamos con María la vida de Jesús, que irradia la misericordia del Padre. Alegrémonos en su amor y perdón, acojámoslo en los extranjeros y necesitados, vivamos cada día su Evangelio. Alabado sea Jesucristo».*

*«También yo, con frecuencia, rezo el Rosario delante de un mosaico... pequeño mosaico de la Virgen con el Niño donde parece que es María la que figura en el centro, cuando en realidad, ella, usando sus manos, hace una especie de escalera mediante la cual Jesús puede descender en medio de nosotros... el centro siempre es Jesús, que desciende para caminar con nosotros los hombres, con el fin de que podamos subir al Cielo con Él».*

*«Es una oración contemplativa simple, accesible a todos, grandes y pequeños».*

*«En la oración del Rosario nos dirigimos a la Virgen María para que nos lleve siempre más cerca de su Hijo Jesús, para conocerlo y amarlo cada vez más».*

*«Esta sencilla oración, de hecho, nos ayuda a contemplar todo aquello que Dios, en su amor, ha hecho por nosotros y por nuestra salvación, y nos hace comprender que nuestra vida y unidad es la de Cristo».*

*«Serviros con frecuencia de este potente instrumento que es la oración del Santo Rosario, para que lleve la paz en el corazón, en la familia, en la Iglesia y en el mundo».*

## **Copyright © 2020**

Este libro en todo y en parte es propiedad de la Red Mundial de Oración del Papa. Es gratuito su acceso total o parcial. El contenido no se puede modificar total o parcialmente sin autorización previa dada por la Oficina Internacional. La Red Mundial de Oración del Papa autoriza la distribución gratuita de este libro. El contenido puede ser reproducido total o parcialmente y presentado en diversos soportes (virtuales o papel) indicando la fuente Red Mundial de Oración del Papa. Queda prohibida su venta o donación con cargo sin autorización expresa emitida por la Oficina Internacional [www.popesprayer.va](http://www.popesprayer.va)

### **Información de contacto**

Red Mundial de Oración del Papa  
Via della Conciliazione, 5 – 2° piano  
00120 Città del Vaticano  
Tel: +39 (06) 69-868-383  
Fax: +39 (06) 69-868-380  
[secretariat@popesprayer.va](mailto:secretariat@popesprayer.va)